IV Epoca — Año I | Montevideo, Mayo 19 de 1907 | Núm 1

TRIBUNA LIBERTARIA

Editada por el Centro Internacional de Estudios Sociales

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE RÍO NEGRO NÚMERO 274 — MONTEVIDEO (URUGUAY)

Intenciones

«El Centro Internacional de Estudios Sociales», institución genuinamente libertaria, mal que pese á sus perversos y gratuitos detractores en su eterno y nunca bien saciado afán de querer continuar su obra bastarda, cual es la de echar fango y lodo sobre todos los compañeros afines á este Centro de educación eminentemente popular, y desde la tribuna del cual, tribuna levantada por un puñado de hombres conscientes, de una sola pieza, se ha lanzado — fuerza y honroso es decirlo — á los cuatro puntos cardinales el verbo de un ideal que lleva en sí la más alta concepción científica y filosófica: La anarquía; el Centro Internacional, decíamos, dispuesto á contribuir con su nunca desmentido concurso, siempre que las circunstancias se lo han permitido, á la difusión de nuestros ideales que estima por encima de toda chismografía propia de almas pequeñas, ha tomado á su cargo la simpática y buena iniciativa de editar, en su cuarta época, TRIBUNA LIBERTARIA, gallardo paladín que fuera en otrora del anarquismo en tierra charrúa, contando de antemano con nuestro pobre y desinteresado concurso, dada nuestra escasa preparación intelectual, y el de todos aquellos compañeros que, dejando á un lado la cizaña y la chismografía agria y despiadada, producto de los impotentes, buscan de arrimar empeñosamente el hombro á la gran obra de la emancipación popular.

TRIBUNA LIBERTARIA viene, pues, á continuar su obra emancipadora de los espíritus, á difundir el verbo de la anarquía en esta parte de América genuinamente *charrúa*, en la patria de blancos y colorados, en esta tierra donde la lucha política, en vez de disminuir, abandonando el pueblo las urnas á la que va á abdicar de sus derechos, adquiere cada día mayor importancia, alentado por la prédica constante de los periodistas á tanto la línea, y por los eternos cantores del *terruño*, siempre dispuestos para arrancar á sus decadentes liras patriotera la estrofa sangrienta, y entonar el hosana triunfal al crímen colectivo de la inícua contienda civil.

No admitiremos en nuestras columnas, bajo ningún pretesto, los ataques personales, pues que, según tenemos entendido, el periódico tiene otra misión superior que cumplir, cual es la de ilustrar á las masas, preparar los espíritus para la revolución social, inculcándoles los sanos principios de la concepción científica moderna; pero si alguien, escudándose en nuestro indiferentismo, en nuestro silencio, hacia todo aquello que tenga relación con la calumnia y la diatriba, pretende rozarnos con insultos y denuestos inauditos, en lenguaje de arrabal y con lógica tabernaria, amparado en la impunidad que le brinda nuestras sanas intenciones, le advertimos sinceramente, sin que por ello pretendamos sentar plaza de pontífices infalibles, muy lejos de nosotros ese super-hombrismo que conceptuamos absurdo desde todo punto de vista; le advertimos, decimos, que—parodiando á álguien—«del primer zarpazo lo mandaremos al estercolero.»

Y esto dicho, enviamos un afectuoso saludo á todos los colegas que abogan por la anarquía, y un fraternal y sincero abrazo á los que, reos tan solo de haber soñado con el triunfo de nuestros caros ideales, gimen en las patrias cárceles, ansiosos, esperando el día de la nivelación social.

LA REDACCIÓN.

Partidarios del orden

Uno de los argumentos que nuestros enemigos exponen contra nosotros toda vez que quieren combatir nuestra idea y nuestra situación en contra de la actual sociedad, es regalandonos con el epiteto gastado de partidarios del desórden, del crimen y del caos. Este mote no debe extrañarnos nada absolutamente, ya que es el mismo usado en todas las épocas contra los innorvadores que surgieron ó surgen en cada cielo histórico planteando y voceando un más alto grado de civilización, una correlación mas jnsticiera en las tranzaciones y acercamientos entre los individuos de diferentes nacionalidades y razas en que está dividida la humanidad, divisiones éstas mantenidas gracias á la ignorancia por falta de comprensión en los muchos, y á la defensa de intereses mezquinos por parte de unos menos, que, debido á una caparazón de prejuicios y á una detentación de derechos adquiridos con medios inhumanos, en épocas remotas, se creen también hoy árbitros y únicos poseedores de los derechos de toda la colectividad, como antaño habíanse convencido de ser únicos representantes del derecho divino, creencia que se ha cimentado de más en más debido á la ignorancia y á la mansedumbre de los pueblos.

Desde los primeros albores de la civilización, cuando la aparición de los primeros destellos de progreso, desde la aparición de una clase dominadora, los innovadores siempre han sido combatidos, cuando no con la risa y con la burla, con la sangre y con el fuego por los encargados é interesados en el mantenimiento del error. Hoy á los anarquistas como antes á los antiesclavistas, le es regalada el mismo mote.

Trataremos de probar de una manera clara y terminante de qué parte está la razón, cuáles son los verdaderos partidarios, defensores y continuadores del desórden, del crimen y el caos.

Una sociedad como la actual que, para mantenerse, para no morir, necesita de grandes cantidades de ejércitos con el fin único de asesinar á los descontentos de una organización de privilegios y de rapiñas. Una institución gubernamental, que para hacerse necesaria, para perpetuarse en el trono se vé en la necesidad de anular todas las voluntades de los súbditos; esclavizar al pueblo para beneficiarse; bestializar al trabajador para entregarlo, hecho una máquina, en manos de los capitalistas que los esquilan y concluye su destrucción, que cual nueva idra se enrrosca alrededor del pueblo laborioso con objeto de inmovilizarlo y de esprimirle toda la sangre de mil modos y en mil formas. Un sociedad donde el pueblo no posee más riquezas que sus brazos, que no sirven sinó para fabricar su miseria y para preparar el hambre de mañana debido á la mucha producción, donde su autoridad como único factor del bien social es anulada y absorbida por una muchedumbre de políticueros sin honor y sin conciencia, donde ante riquezas inmensas y amontonadas se encuentra el trabajador, el único fabricante, desposeído de todo, desde el recubrimiento de los huesos y de las carnes hasta la libertad. Una sociedad en la cuál una aplastadora mayoría está descontenta y lo manifiesta de mil modos, desde el más cobardemente legal hasta el más valientemente rebelde, desde el ademán que eleva hasta el gesto de derribe.

Y en medio de todo este caos de intereses antagónicos, en medio de todo este desórden de los más caros sentimientos humanos, rodeados de todos los pingajos sanguínolentos de que está cubierto el engranaje capitalista, aún tenemos que oír la acusación de partidarios del desórden y del crimen. Si poseemos el orden y la felicidad social ¿porqué tantas leyes, tantos ejércitos tanto poderío de la fuerza? Si todos estamos conforme con el estado social actual, si todos tenemos el estado humano asegurado ¿qué necesidad hay de la tropa y de la policía? Si existe la fuerza es porque existen privilegios para defender, luego entonces donde no habría privilegios no habría necesidad de la fuerza. Todo es relativo; existe la luz porqué existen las tinieblas; si existe el desposeido, el pobre, es porqué hay el poseedor, el rico; si en una parte hay el hambre es por que en otra debe haber la satisfacción; si existen los infelices es por que hay los felices. Los pueblos que más millonarios poseen, son también los que poseen más extendido el pauperismo. Desde que es incontrovertible el hecho que el factor económico es el que ha movido y mueve casi todas las acciones humanas, habiendo desequilibrio en el reparto de este factor, las sociedades deben ser forzosamente desequilibradas, es decir desordenadas; de aquí, del reparto injusto de las riquezas, detentadas en exclusivo beneficio de una minoría de parásitos, arrancan todas las manifestaciones antisociales ó antijurídicas y todas sus fúnebres consecuencias. Y es por esto que asistimos y contribuimos á una lucha crnenta, conciente ó inconcientemente entre los dos mundos que forman todas las sociedades: los parásitos detentadores de toda la riqueza social y los fabricantes desposeidos. No cabe duda alguna que el principio más elemental de justicia y de equidad, da la riqueza á su fabricante que en este caso es el trabajador, que la exige.

Los parásitos no la entregan y entonces se empeña la lucha. La justicia y la razón está de parte de los trabajadores los cuales quieren que todos los adelantos conseguidos por el esfuerzo de todas las generaciones, sean en beneficio de todos, y no uso exclusivo de una minoría que menos derechos tiene á todo lo que no ha contribuído á la fabricación, porque únicamente así se podrá conseguir el orden social que no existe hoy como no podrá existir nunca mientras el derecho á la vida no sea una realidad en toda la sociedad y en todos los individuos.

No terminaremos estas breves líneas sin hacer conocer las siguientes conclusiones de una lógica ferrea, de nuestro compañero A. Bellegarride, el cual, en una fórmula que podríamos llamar algebraica, sintentiza todo el pensamiento anárquico y prueba de que parte está el desorden, si en la anarquía ó en la actual sociedad con su gobierno:

«En efecto:

«Quién dice anarquía, dice negación de gobierno;

«Quién dice negación de gobierno, dice afirmación del pueblo;

«Quién dice afirmación del pueblo, dice libertad individual;

«Quien dice libertad individual, dice soberanía de cada uno;

«Quién dice soberanía de cada uno, dice igualdad;

«Quién dice igualdad, dice orden social;

«Así pues quién dice anarquía, dice orden social;

«Y, al contrario:

«Quién dice gobierno dice negación del pueblo;

«Quién dice negación del pueblo, dice afirmación de la autoridad política;

«Quién dice afirmación de la autoridad política, dice supremacia individual;

«Quién dice dependencia individual, dice supremacia de carta;

«Quién dice supremacia de carta, dice desigualdad;

«Quién dice desigualdad, dice antagonismo;

«Quién dice antagonismo, dice guerra civil;

«Así, pues, quien dice gobierno, dice guerra civil.

. . . . . .

«Así, pues, la anarquía es el orden, puesto que el gobierno es la guerra civil, es decir que el gobierno es el desorden.

Luego, los anarquistas somos los únicos partidarios del orden.

JULIANO

JORIS

Muchos mártires inmolados en aras de la verdad contamos en nuestras filas; los claros que las esgástulas, las horcas y las guillotinas burguesas abren entre nosotros, son prontamente llenados por otros combatientes y cada anarquista asesinado por la *justicia*, significa un triunfo para nuestra causa, y de estos triunfos ¡tenemos tantos!

No podemos dejar pasar en silencio la condena de nuestro compañero Joris, encarcelado en las mazmorras turcas á raiz del atentado que contra Su Majestad Imperial se llevó á cabo en 1905. Muchas víctimas inocentes sufren por la misma causa; Joris, acusado de complicidas en el atentado, fué preso y juzgado por los tribunales turcos, haciendo caso omisode las leyes —¡pobres leyes!—con arreglo á las cuales debió ser juzgado por el tribunal consular de su pals. Joris es belga: «no sabemos la pena á que ha sido condenado, pero no nocesitamos hacer un gran esfuerzo de imaginación para comprender las torturas á que ha debido ser sometido.»

La prensa libertaria, con excepción de alguno pue otro periodico, nada ha dicho de esta nueva víctima, sin duda por la dificultad con que se obtienen las nocticias del país de Abdul Amid. Nosotros, dejando constancia de nuestra viril protesta, tributamos un recuerdo al compañero caído, y llevamos á los explotados y á los oprimidos la palabra de aliento para que perseveren en la lucha.

GAYADOY.

La ley tiene un verdugo y el pensamiento oprimido sus vengadores.

P. Gori.

Sobre el tumulto

Declamada en la manifestación revolucionaria del Cerro de Montevideo, el dia 1.º de Mayo de 1907.

Como un grito gigante, como un grito
Que en medio del estruendo, resonara
En las noches golpeadas por el trueno,
Sacudidas por furias huracánicas
Cuando hay como un asombro en los abismos
Y como una pavura en las montañas;
A modo de una cólera hecha himno
Por quien sabe que lujo de sus ansias,
Mi canto sibilino de Poeta,
Va pregonando ensoñaciones pásmicas,
Porque mi roja Musa que en la noche
Vaga con inconsciencias de sonámbula
Ha visto el gran Prodijio, y ya lo augura,
Cual lo hiciese una lúgubre Casandra!
¡Yo me pongo á cantar entre el Delirio
Que exaspera á las turbas miserandas
Con la intensa fruición, con la infinita
Hebetud del halcón de las borrascas,
Que mece entre las nubes sus idilios
Y gesta el huracán á golpes de ala!
Yo me pongo á cantar gloriosamente
Como Nerón ante su Roma en llamas
De pie sabre este Olimpo de los odios,
Que ha elevado la turba libertaria
Mis himnos de pasión y de combate,
Hechos todos de fuego y de venganza
Porque veo al redor como el anuncio
De futuras conquistas ensoñadas,
Abanicando mis febriles sienes
Con el flamear augusto de sus alas
Las banderas purpúreas que semejan
Pedazos de un gran iris de esperanza
Jirones desprendidos de alguu cielo
Que tuviese las nubes incendiadas!

¡El Primero de Mayo, nace el día
Rojo como un anhelo de revancha,
Y golpea rabiosa la protesta
Como un férreo aldabón sobre las almas
Y despiertan las cóleras dormidas
En el hondo hebetismo de los párias!
¡No es un himno de fiesta, ese que el pueblo
Va entonando agrupándose en las plazas
Haciendo coro al salmo del Poeta
Que sus propios delirios agiganta!
¡No es el ¡ave! fremente de la Plebe
Que en los circos romanos se agitaba,
Borracha de miserias y de sangre
En medio de estupendas Saturnalias!
¡Es el grito del Pueblo que no sufre
Ya el martirio de Sísifo en la espalda!
¡Es el himno triunfal á cuyos sones.
Han de caer en tierra las murallas
De tantas ignominias y verguenzas
De tantos capitolios de la Infamia!
¡Son los roncos Maitines de los odios
Que en las Misas del Pueblo se levantan
Preludiando los hondos aleluyas
Que han exultar el día de las Pascuas!
¡El primero de Mayo, las conciencias
En las fiebres de un vértigo arrebata!
¡Los pendones tempestan en los aires
Y tocan á rebato las campanas!
Ataviada de púrpura la aurora
En procesión solemne se adelanta,
Con su túnica roja, porque en ella
La sangre de los mártires su mancha
Ha dejado caer! Entre los salmos
Que atruenan á su paso como salvas
Vibra sordo el crujido de las Horcas
Como en medio de un ruego una amenaza!
¡Oh Pueblo, hay una voz entre esas voces
Que todos los estrépitos agranda
Y es la voz de los muertos de Chicago
Que del fondo sin luz piden venganza!

¡El Primero de Mayo canta el himno
De todo lo que es fuego y que no estalla!
Y ese grito que irrumpe de mil bocas
En un clamor que tiene del hosanna,
¡No es el ruego de espíritus sumisos
Elevando á los cielos su plegaria
Como un torpe holocausto que envilece!
Como una ofrenda claudicante y vana!
¡Es el himno de guerra que recuerda
Los ultrajes que exijen la revancha!
¡Las periódicas sañas de los pueblos
Fecundan las ideas sacrosantas
Abonando con sangre la Simiente
Que poblará la tierra de alboradas!
¡Es preciso el desborde de los rios
Donde quiera es un yermo la comarca;
¡Sin el Nilo el Ejipto endosaría
¡El sudario de muerte de Sahara!

¡El Primero de Mayo las fierezas
Se atorbellinan todas en el Agora!
Las cóleras afilan sus enconos
En la angustia cruel de las canallas!
¡Y el verbo del Poeta, esos furores
Engrandece en él, *épos* de una Iliada,
Caldeando las arenas donde rujen
Las grandes multitudes tumultuarias!
¡Yo siento que esas voces de protesta
Con hondas impaciencias me reclaman
¡La tribuna es el trípode gigante
Donde mi Musa sus presagios canta!
¡Yo arrastro entre la turba los harapos
De mi augusta grandeza proletaria
Con todos los orgullos imperiales
Con la misma soberbia de un monarca
Que arrastrase pendiente de los hombros
Los pliegues de su púrpura cesárea!
¡Mi verbo está preñado de tormentas
Cual la nube en la cumbre aprisionada,
Que acuchilla el electro centelleante
Arrancándole luz de las entrañas!
¡El huracán azota mi cabeza,
Sin domar su soberbia soberana

Como suele azotar en los desiertos.
A la erguida palmera solitaria!
¡Yo le ofrezco enancarlo en mi Pegaso
Al que quiere seguirme á la batalla!
Y á quien pretenda alzarse hasta la gloria
¡Yo le ofrezco mi lira como escala!
Cuando en los viejos tiempos de heroismo
Fabulaban de guerra los Escaldas
El pueblo, la leyenda de sus himnos
Sobre las piedras rúnicas grababa!
¡Tal como entreiel silencio de las nieves
Se eterniza una nota perpetuada,
¡Yo arrojaré mis cantos de revuelta
Con tal supremo ardor y tales rabias,
Que á manera de dardos encendidos
Clavados quedarán sobre las almas!

¡Nada, nada tan vil como el silencio
Que el alma de los siervos amortaja!
¡La abyección de los pueblos es la Muerte
De una tremenda noche sin mañana!
¡El sol como abrumado de verguenza
Se oculta ya en la puesta soberana
Desgarrando su púrpura en girones
De rojas claridades incendiarias
Pero allá, entre la bruma de los siglos
En los dinteles que la vista alcanza
Desde el fondo del tiempo do se gesta
El milagro supremo de las razas,
Estallan fragorosos estampidos
Cual si el tiempo estuviese haciendo salvas
Y ese ruido en la noche se prolonga,
Como un eco gigante de batallas
Donde Ormuz y Arimán en duel eterno
Se apedrearan con restos de montañas!

¡Es el alma del mundo que se asocia
Al primero de Mayo de las almas!
Y al conjuro augural de sus estruendos
Todas las fuerzas cósmicas reclama!
! En el antro fecundo de la Sombra,
La gestación de un astro se prepara
Y el prodijio será: La Noche en tanto
Huye á modo de un ave que asustada
Batiera el vuelo torpe hacia el Poniente
Con pedazos de sol entre las garras!

¡Pueblo! yo soy la alondra tempranera,
Que al avistarse los albores canta
Como aquella que al novio de Verona
El adios de partida recordara!
¡Yo soy heraldo del supremo día!
¡Yo soy la alondra convertida en águila!
¡Porqué escuché sollozos de impotencia
En medio de tus noches agraviadas!
¡Por eso mis cantares ya no arrullan
Los sueños de Julieta en la ventana,
Sino que truenan con fragor de guerra
Entre una convulsión de marejada!
¡Oh pueblo, á ti también como una novia
Con voces de sirena te atalaza
La religión del triste Nazareno
Hecha de sumisión y de ignorancia
¡Yo vengo pues como un profeta anciano
A decirte mis hímnicas parábolas!
¡Enviado por la fe del Anticristo
¡Yo le ordeno á tus ímpetus en marcha!

Si en el hielo moral que es tu verguenza
La hoguera de tus cóleras se apaga
¡Las alas formidables de mis cantos
Han de avivar esa expirante llama
Elevando sus rojos resplandores
Hasta las mismas nubes asombradas
Como un Titán que en un millón de lenguas
Las furias de los dioses desafiara!
Y mis versos en torno del incendio
Han de bailar farándulas extrañas
A modo de una ronda de salvajes
Que en torno de sus fuegos de campaña
Danzan bailes de guerra acompasados
Al choque fragoroso de sus mazas!
¡Sobre el hondo cansancio de tus iras
Yo arrojaré mis fiebres de venganza,
Y tu podrás vigorizarte en ellas
Como en Jordan de milagrosas aguas,
Y umijdo asi saldrás de ese bautismo
Con nuevo fuego en tu potencia exhausta!
¡Sobre el sueño en que yace adormecida!
Ha tiempo ya la Libertad sagrada
Yo he de tronar mis himnos de pelea
A manera de ardiente clarinada
Y ella despertará con mis acentos
Fiera y gentil como la Diosa Palas,
Y mi acicate azuzará las furias,
De su corcel rujiente de batalla
A cuyo paso como aquel de Atila
Puñales brotarán bajo sus plantas!
Yo no sé que impaciencia me exaspera
Y mis corajes todos agiganta,
Si me pongo á cantar frente á la aurora
Que veo ya alborear á la distancia
Como Platón veía entre las brumas
El divino miraje de la Atlántida!
¡Yo también he soñado un Mundo nuevo,
La Canaán de las futuras razas
Que en el Exodo triste presentimos
Todos los desterrados de las patrias!
¡Yo me iergo en mi orgullo de Poeta
Como un explorador en su atalaya
Y avizoro en las nieblas levantinas,
Alzarse un rojo sol en lontananza
¡Un sol de nunca vistos explendores
Como si extraños mundos alumbrara!
¡Un sol que las tinieblas de los pueblos
Honda como el «no ser» de los Nirvanas
Puebla de los destellos fujitivos
Que las grandes catástrofes presajian!
¡Yo veo ese claror que los designios
Del Porvenir anuncia; Luz de un alba
Clavado entre las sombras sin mensura
Como una fé sobre el dolor se clava!
Y lanzo desde el límite inviolado
La gran anunciación de mi palabra!
Y grito mi ¡Evohé! como el vijía
En lo alto de la nave colombiana,
¡Tierra! gritó con tan potente grito
Que de susto encrespáronse las aguas,
Desatando el asombro de las olas
Guardadoras de arcanos; ¡Y la indiana
Tierra surjió desde la espesa bruma
Como una entonación que se encarnara,

¡Oye pueblo! las grandes profecías
Que poemizo en mis cantos entusiastas
¡Yo te hablaré de fuegos no encendidos
En las sangrientas misas ofrendarias.
Salmodiando entretanto los trisajios
De un rito del que soy sumo Jerarca!
Como el vidente lúgubre de Pafmos
Yo canto una leyenda milenaria!
Pero mi credo ¡oh pueblo! no es de muerte
Porque la vida me envolvió en sus alas
Y un sol vino á posarse en mi cabeza
Y la noche moral se hizo alborada!
Vuelve á ser el Poeta el viejo aeda
Que consagraron las edades sabias
Porque abría de Némesis el velo
Sondeando en el destino de las almas!
Escucha pues lo que me habló en secreto
La inconmovible Esfinje que es mi amada;
¡El Futuro dictóme sus arcanos
Como á Moisés Jehová dictó sus tablas
En mis manos poniendo el Evangelio
De las modernas greyes visionarias!
¡Yo pregunté á las nubes que me besan,
Cuando enancadas sobre el viento pasan
Como locas Walkirias en procura
De yo no sé que espléndido Walhala
Yo pregunté á las nubes. . mis amigas,
El porqué de sus rojas llamaradas
Y me dijeron ellas que venían
De una tierra lejana. . . muy lejana
Donde los dioses pugnan con los dioses
Avivando en la olímpica batalla
Las llamas de un incendio formidable
Que á todo el orbe abrazará mañana!
Yo descendí después á las orillas
Y frente á frente al hórrido Thalata,
Le pregunté á las ondas en tumulto
Porque rujian con tan honda saña,
Y ellas me contestaron que en el fondo
Del ancho abismo hay una enorme oleada
Pareciendo anunciar un maremoto
Que de la costa romperá las vallas,
Y me dijerou que de lejos vienen
Las ideas llegando ante las playas
En navios extraños que semejan
Un desfile macabro de fantasmas!

¡Yo me subí á los Andes de mi América,
Como un empeño que se hiciese un ala,
Y pregunté á las cumbres impasibles
Porque las puras nieves nunca holladas
Corrían por sus flancos, en torrentes
Crepitantes volcándose de lava,
¡Cual si la nieve se tornara fuego
Y se hiciera un volcan cada montaña!
Les demandé porque se oye un enorme
Rumor en sus cavernas silenciarias
Y me hablaron entonces de un miraje
Que ellas vén en las sombras como un alba,
Como un alba no vista por los hombres.
Y que las cumbres hace tiempo aguardan!
Y es por eso que vibran como heridas
Por ese día albeando á la distancia
Como en el Nilo al avistar la aurora
Se estremecía la sonante estátua!
¡Yo pregunté á los vientos que exasperan
Entre las selvas sus rujientes rabias
Las causas de sus hondas sacudidas
Cuando en el Cosmos todo yace en calma,
Y ellos me contestaron, que en los aires
Hay banderas flameantes que son alas
Desatando huracanes y tormentas
En el fosco silencio de la Nada!

¡Enorme abismo que el secreto augusto
De las supremas gestaciones guardas!
¡Vientre fecundo de la noche inmensa
Donde germinan las auroras magnas!
¡Matriz que el Númen buscador de vida
A la manera de un puñal taladra!
¡Sobre tu seno pongo mis oidos
Y escucho el palpitar de tus entrañas!
¡Como el salvaje que tendido en tierra
Escucha los rumores á distancia!
¡Y iento avecinar como un estruendo
De troncos derribados; como un hacha
Que desgajara montes; como un brazo
De Titán que abatiera las montañas!
Y miro hacia el Levante alucinado,
¡Y entre un celaje asi como de Fábula,
Veo el prodijio yá; veo el Oriente
Todo ataviado de sangrientas galas,
¡Donde la Aurora, la suprema Aurora
Finje en lecho de púrpura acostada,
Una mujer que en el dolor del parto
Se estuviese arrancando las entrañas!

Mayo 1.º de 1907.

ANGEL FALCO.

Por Anarquia

«Creo que debemos combatir contra los poderosos sin calcular su fuerza y sin preocuparnos de lo que puede ocurrir después del combate. La valentía no solo consiste en despreciar el peligro, sino también en no querer verlo.»

Caffiero.

Cuando un hombre se siente capacitado moral, material é intelectualmente para desenvolverse solo, equivale á atesorar un caudal de energías bastantes que para completar la obra individual en el gran concierto humano debe de aportar á alguna causa que tienda al mejoramiento social.

Se sobreentiende, con tales cualidades que equivalen á la despreocupación atávica de los mil prejuicios que encadenan á la humanidad á un orden de cosas irracional, el individuo debe ser por excelencia altruista y como tal, enemigo de verse sugeto á imposiciones que coarten su libre desenvolvimiento, y, al rechazar esas ligaduras implica desconocimiento de autoridad sobre su persona, cuyo rechazo afirma la negación de dirección agena, y, ella trae consigo el desconocimiento de todo gobierno, en su resultancia, quien desconoce la facultad de ser gobernado, es anarquista.

Como anarquía es la negación de gobierno; claro está, al sentirse tál es porque hay sentimiento, sentimiento que se subleva ante las injusticias del actual orden de cosas, y, como quien siente vibrar las cuerdas del alma ante el dolor ageno, reconociendo y teniendo el firme convencimiento de las causas que lo originan, forzoso se ha de sentir con coraje y energías bastantes para rebelarse contra ellas y encender la tea santa del nuevo ideal que concibe precursor de un porvenir que llene todas las necesidades de la gran familia universal.

Por eso, Caffiero, entendiéndolo así se despojó del cálculo del poder enemigo y dice: «debemos combatir sin calcular la fuerza contraria ni pensar en lo que ocurrirá después del combate.»

Por eso, los que nos sentimos anarquistas sin temores ni vacilaciones que serían cobardías en nuestros pechos debemos marchar alta la frente y jopo al aire cara al enemigo precipitando siempre los hechos, en procura revolucionaria que agrande el alba de anarquía.

Para ser anarquista se comprende tener la bastante educación é ilustración para comprender las cosas, para el respeto mutuo y el libre reconocimiento de la libertad agena sin sufrir freno la propia.

El libre examen de las cosas y de las estrañas opiniones es de anarquía, el estudio de ella trae elevación de conocimiento y de miras siempre beneficioso á la colectividad humana de la cual perseguimos la felicidad.

Porque, para ser libre no se és tal, interin esa libertad no se hace estensiva á todo el cuerpo orgánico.

Y, para obtener la libertad individual que se amplifica con la agena y termina allá donde concluye la de todos, se requiere un altruismo á toda prueba que solo pueden albergar pechos anarquistas.

Por eso al sentirnos tales y enamorados de tan bello ideal, hemos de descontar los peligros y con valentía pregonar el idealismo único que da el rango inherente á natura.

Anarquista no es quien se lo llame, no, lo es quien obra en consecuencia á tan buena idea. Para serlo débese tener actividad para introducir la idea y empujar hacia su pronto advenimiento.

Múltiples son los medios que conducen al fin perseguido. Cada cual segun sus aptitudes toma el sendero más en concordancia con su inteligencia y caracter para llegar á la meta sentida.

Si en realidad como Caffiero sentimos y pensamos debemos obrar en consecuencia dejándonos de majaderías personales que demoran la obra destructora emprendida, porque tras ella viene la reedificación social que ha de ser gloria de los que tan redentora obra por la salud humana realicen.

FRANCISCO CORNEY.

Una revolucionaria

Soy miembro del partido socialista revolucionario; actualmente pertenezco al destacamento volante de combate de la región Norte. He muerto á Mine. Las causas que me han impulsado á este acto, son las siguientes: todo el mundo se acuerda creo, de las jornadas de Diciembre en Moscou en que Mine y Eduane obraban como en país enemigo. No me extenderé mucho sobre estas jornadas; se ha hablado mucho, se ha escrito mucho sobre ellas, en los diarios y en las revistas. Libros enteros han sido consagrados á ello. Se han contado centenares de muertos en Moscou.

¿Y porqué—se pregunta uno—se mataba al pueblo en Moscou? Porque el pueblo abismado en la ignorancia y en la miseria, engañado por el manifiesto provocativo de Nicolás II y por toda la política provocativa del gobierno, por que el trabajador ha levantado el estandarte de la rebelión contra sus opresores, contra sus perseguidores seculares. Yo he muerto á Mine porque él era el asesino de los sublevados, de los combatientes en rebelion por la libertad, el asesino de estos inocentes cuya sangre bañaba las calles de Moscou.

En los períodos de calma. Mine se ocupaba de la instrucción de los soldados. Cuidaba de unirse á ellos, estar bien con ellos, ejercer una influencia directa sobre ellos, despertar, en ellos, sentimientos de sumisión servil, abnegación ciega al gobierno criminal. Les preparaba, así á ser futuros fraticidas, futuros parricidas. He muerto á Mine, porque, mandando el regimiento Semenovski, ha inspirado á los paisanos-soldados un odio terrible contra el movimiento libertador.

Como Juan el Terrible, Nicolás II, se ha rodeado de satélites. Los Mine de Moscou, los Orlof del Báltico, los Trepof, hacedores de programas, rodean su trono. Sus manos se han teñido con la sangre del pueblo. Matando uno de los satélites de Nicolás Romanoff he querido demostrarle, que. así como sus puntales, igual puede caer su trono.

Durante el interrogatorio se me ha preguntado quien nos ha dado el derecho de matar. Miembro del Partido Socialista Revolucionario, yo contestaré como mis camaradas que me han precedido: el Partido ha decidido contestar al *terror blanco*, pero sangriento del gobierno, con el terror rojo. Y como vengo del pueblo (soy de origen humilde, mi padre era soldado, mi madre era campesina) yo os preguntaré hablando la lengua misma de este pueblo, ¿quién os ha dado el derecho de tenernos durante siglos en la ignorancia, en la miseria, de tenernos en las prisiones, de enviarnos al destiero, á los trabajos forzados, de prendernos y fusilarnos por decenas, de matarnos por centenares? ¿Quién os ha dado ese derecho? Vosotros mismos lo habéis tomado, por el derecho del más fuerte; lo habéis sancionado por leyes que habéis hecho vosotros mismos: y los *popes* han bendecido ese derecho. Y ahora se levanta un nuevo derecho, el derecho popular, más justo, sin duda, que vuestro derecho inhumano.

Habéis declarado, contra este derecho, no una lucha por la vida, sino una guerra á muerte. Sabéis perfectamente que la pérdida de vuestro derecho inhumano es vuestra propia pérdida, vosotros que os alimentáis con él, como el chacal con los cádaveres! Y nosotros, que hemos salido del pueblo, que luchamos por la libertad del pueblo, sentimos la fuerza y el derecho de luchar contra vosotros, con las armas en la mano por nuestro derecho futuro; contra vosotros, representantes de la arbitrariedad autocrática y burocrática.

. . . . . .

En las diversas peripecias que han señalado mi vida, me he convencido de lo siguiente: yo no puedo repartir con el pueblo mismo, los pocos conocimientos que poseo; no puedo abrirle los ojos sobre su situación; no puedo indicarle las verdaderas causas de sus miserias. He visto que, en condiciones semejantes, no se puede pensar en el desenvolvimiento harmónico, intelectual y moral del hombre (como enseña la pedagogía; he reconocido la necesidad de crear, enseguida, condiciones tales que permitan pensar en el desenvolvimiento general de la humanidad. Me he hecho conciencia de la necesidad de luchar contra la tiranía autocrática y gubernamental y contra el despotismo.

Y me he hecho revolucionaria.

. . . . . .

Bajo la influencia de mi prisión y de las persecuciones, el sentimiento revolucionario se ha fortificado, en mi, completamente. He comprendido que el zar, si no es un tirano un déspota, es á lo menos el instrumento necesario que reduce al pueblo á la esclavitud. Bajo el punto de vista ruso, gobierno significa robo, incendio, matanza. La historia del pueblo ruso no está formada más que de anales de sangre. He visto que las superestucturas autocráticas y burocráticas se sostienen solo gracias á la violencia del poder, al terror blanco, pero sangriento, puesto en práctica por los que gobiernan la administración. La vida misma me ha llevado á está convicción: *que no se puede crear nada nuevo sin destruir lo viejo;* que si no se puede detener las ideas con bayonetas, no se puede, sin embargo repeler las bayonetas solo con ideas.

Y me he hecho terrorista.

. . . . . .

Vais á condenarme á muerte. ¿Qué importa el modo como seré obligada á morir – en la horca, en los trabajos forzados, en los cuartos de tortura?

De cualquier modo, moriré con un solo pensamiento: Adios, pueblo mío! no he podido darte más que muy poco de mivida. Moriré con la fe, que llegarán.

. . . esos dias cercanos
Donde el trono vacilante caerá
Y sobre la vasta llanura rusa
El gran sol de la libertad brillará.

Z. V. KONOPLIANNIKOVA.

¿.....?

Cien pensamientos cruzan mi mente por minuto, pero todos incoherentes, es decir, sin que tengan relación unos con otros. ¿Qué diré, pues, que sea coherente para que resulte un artículo que pueda ser publicado, haciendo honor á la sensates? ¿Diré que hay millares de seres humanos que se pudren en las cárceles por haber reclamado un derecho y protestado contra la explotatación, la corrupción y el crimen, trilogía que forma el evangelio de la burguesía? ¿Que la prostitución aumenta en proporciones aterradoras? ¿Que la tuberculosis, el alcoholismo y la locura están tomando carácter crónico? ¿Que la raza humana - salvo raras excepciones—se preocupa más en redondear su abdómen y en aumentar su grasa que en purificar sus sentimientos? ¿Que á la vuelta de cada esquina aparece la multitud estúpida victoreando al político farsante y al caudillo montaraz y asesino? Pero, ¿para qué decir esto si ya ha sido dicho mil veces, en otras tantas formas? ¿Qué diré, pues, que aún no haya sido dicho?

Esta es la cuestión.

Si yo pudiera hacer surgir de mi mente mil pensamientos propios, originales, con solo poner un dedo sobre mi frente, como parece fuera el medio infalible de los sabios antiguos, según los pintores ídem, entónces sí, que diría algo nuevo, originalísimo, pero... ni aún cuando me deshilvanara los sesos, estoy seguro, segurísimo que nada nuevo, *luminoso*, saldría de mi cerebro. Y esto, en verdad, me apena... Porque los *exquisitos* me colocan en la categoría de los *vulgares*. Es verdad que yo repudio á los *exquisitos*, pero en cambio quisiera tener un don que ellos poseen: la origidalidad. No hablaría de los abismos profundos, ni de las exquisiteses del alma; ni de los régios alcázares,

ni del frou-frou de las enaguas; pero sí hablaría de las cabronerías burguesas y de sus corroídas almas; del militarismo en auge en sangrienta y constante mascarada! Porque, la verdad sea dicha: la burguesía y el militarismo ofrecen casos interesantísimos Por ejemplo: la distinguida señora de Cuernitis, simulando una enfermedad hoy, y mañana de que le hagan un vestido, se hace *revisar* en el consultorio del médico y luego *tomar la medida* del... modisto. El señor Cuernitis, por su parte, simulando un réuma crónico ú otra enfermedad que no *deshonre* á la familia, anda por consultorios y casas de baños para ver si puede curarse de una sífilis que lo corroe. Pero este caso que cito está bastante generalizado en la sociedad distinguida siendo una de sus distinciones más características, la cabronería y el vicio. Además, ¿no es lógico que así sea? ¿No es ella, acaso, la que siempre se erige en defensa de la moral pública cuando ésta es últrajada?

¿Y del militarismo, qué diré? Diré, por ejemplo, que cada cuartel, en el orden moral, es fiel representante de Sodoma y Gomorra? ¿Y que en el orden físico es la brutalidad organizada? Pero ¿qué estoy diciendo? ¿Acaso no lo sabe esto todo el mundo?

MARAN.

De todo y de todas partes

Por fin parió la burra !...

«¡Paz en la tierra y gloria en las alturas á los hombres de buena voluntad !»... ¡Hosana! ¡pueblo! ¡hosana!... que al fin parió la burra, digo, la consorte del rey de la tierra del chulo, la chulapa, el vil garrote, resabio de la barbarie, de la tierra del torero única gloria y única honra del arte nacional en la corte de las *colillas en la vía pública:* dió á la luz, en el día de la fecha y en el regio palacio de oriente, á un *robusto manubo*, de tez clara, con dos ojos, una nariz, dos piernas, dos orejas, una boca, un cráneo sin masa encefálica, y con toda la herencia morbosa del último esputo de una esterpe sifilítica y tuberculosa que conservará el pequeño vástago, como recuerdo sagrado que le legara su señorito papá, el *simpático* reyezuelo de siniestra catadura, su magestad católica Alfonso XIII.

Máartires de Montjuich, víctimas sacrificadas en holocausto de la jesuitica y reaccionaria monarquía española, ¡ oh, hermanos torturados en las tétricas masmorras de Alcalá del Valle, alegraos! que ha llegado el día tan anhelado de la reparación social para todos los hijos del ibérico suelo : la reyna de España, *por acción de gracia concedida por Dios al sumo pontífice, por sus constantes y continuas rogativas*, parió el nuevo Mesías futuro redentor de la humanidad, un ejemplar de cruza sajona latina, de pura cepa tiranicida, mezcla de protestantismo y catolicismo, que viene al mundo para continuar la obra *piadosa y humana* de su padre, y para salud y gloria de todos los hambrientos, de todos los arrojados al seno de la miseria y de la infamia, y para devolverles la vida á aquellos que perecieron, víctimas del fanatismo patriotero y del sectarismo religioso, para consolidar el oprobioso cetro monarquico, en las horrendas masacres de Eilipinas, Cuba y Puerto Rico !

Y vosotros, pobres campesinos de Béjar, que os visteis en la imperiosa necesidad de emigrar en masa hacia lo desconocido, en procura de un pedazo de pan, negro como vuestras existencias, que en la aldea os lo robara vuestro rey y el usurero recaudador de los impuestos de consumos, dirigid vuestras miradas, si es que aun conservais un hálito de fuerza en los ojos, hacia la corte de las *colillas en la vía pública*, y decidnos si puede existir miseria en la tierra donde vuestro señor y rey presenta á su hijo en nna bandeja de oro y plata, en medio de la m»s so»erbia y fastuosa explendidez del lujo y del boato.

Llora de alegría, tú, *magndnimo, piadoso y humilde representante de Cristo en la tierra*, por tan fausta nueva; tú que nunca has sabido llorar cuando todo el mundo lloraba al ver como martirizaban los lacayos de la monarquía al pueblo español; manda á tus secuaces que echen á vuelo el tétrico tañido de las roncas campanas de fúnebre memoria, por el nacimiento de tu futuro protector, ¡siempre que la fatalidad irónica del destino no disponga otra cosa!

Y alegraos vosotros, siervos, chulos de la aristocracia, lacayos puntales de la sanguinaria monarquía española, pero. . ¡ cuidado! que aun no se han aqagado los ayes lastimeros de las inocentes víctimas que pagaron su tributo de sangre á la despótica aristocracia de la patria de la perra chica, y no sea cosa de que, tornándose el formidable eco en cóncavo trueno que es preságio de rayo destructor, estalle, como al conjuro de una ira santa sobre vuestras alegrías, y convierta en lúgubre bacanal al hoy dinástico festin. ¡Cuidado!. . .

«Bomba vá y bomba viene»

En Barcelona, en la industrial, progresista y revolueionaria Barcelona, las bombas están á la orden del día.

Ayer estalló una en la Rambla de las Flores, hoy estalla otra en el portal de la Boquería, y así sucesivamente, van estallando petardos que, si es cierto que no van á herir á los émulos de Portas, ni á los que han martirizado á los obreros en el ya tristemente célebre castillo de Montjuitch, en cambio, van á herir á los mismos obreros los que más tarde serán sindicados como los autores de los explosivos que arroja ese cuerpo formado de asesinos, y al que por una aberración del entendimiento humano, llaman de «La Benemérita».

Claro si esos que forman el cuerpo policial, si todos los chulos de la aristocracia empleados en dicho cuerpo, cuya principal y, casi diríamos única misión, es la de formar complots para justificar su existencia y continuar viviendo á expensas de los trabajadores, no tuvieran nada que hacer, no tuvieran que *velar* por las *preciosas vidas* de los panzudos explotadores, fabricando y arojando bombas en las casas y en los paseos concurridos por los trabajadores, ¿qué es lo que harían tantos vagos, cobrando sueldos y sin prestar ningún servicio?

Está visto que todo eso lo hace la autoridad con el fin de demostrar á la rancia aristocracia española que ellos cumplen su misión: velar por la vida de los prepotentes y tratar de hundir en la prisión, martirizándolos cruel y despiadadamente, á todos aquellos que no comulgan con la reaccionaria monarquia española.

El 1. de Mayo en el Centro Internacional

Conmemorando la trágica jornada proletaria, quizás uno de los más grandes acontecimientos, en lo que se relaciona de una manera directa con la emancipación de la clase trabajadora, de los que se han producido durante el transcurso de la historia,—¡día en el cual todos los trabajadores conscientes de sus derechos, unidos por el afecto, y haciendo carne el verbo de la solidaridan, inspirándose en un mismo deseo de justa reivindicación por sus fueros vilmente pisoteados, escarnecidos y conculcados por esa turba famélica, que forma la trilogía de la inhumana explotación: Clero, capital y Estado, abandonan el taller, los campos y las fábricas en son de protesta airada, — ¡al viento flameando la victoriosa roja enseña! —contra todos aquellos que, desconociendo los más elementales principios del derecho y la justicia, y haciendo tabla raza de las instituciones escritas, que el vulgo llama la *constitución*, pretenden ahogar con la sangre las justas y equitativas protestas del honrado y noble hijo del trabajo, cuando la experiencia nos ha demostrado ya que no hay fuerza en el mundo capaz de contrarrestar lo que son las fuerzas incontrarrestables de los vientos populares,—efectuóse en el Centro Internacional una velada, la que ha sido organizada por la filodramática «In Arte Libertas» en combinación con el «Orfeón Libertario», elementos todos afines al citado Centro, destinándose su producto» á total beneficio del comité «Pro-presos Estivadores».

Se estrenó esa noche el expléndido drama en tres actos, original del escritor Ignacio Iglesiás, y que lleva por título «La Madre Eterna», obra de por sí bastante delicada para que pudiera ser fielmente interpretada por *simples* aficionados, dado que el éxito de ella depende directamente del esfuerzo artístico, pero lo cierto es que – modestia aparte – la interpretación resultó bastante discreta.

Como siempre que se trata de conmemorar esta trágica fecha, no puede excluírse del programa el «1.º de Mayo», única obra alusiva á la histórica jornada, concluyó el espectáculo con el siempre aplaudido y poético boceto social que debemos á la pluma del compañero Pedro Gori.

El «Orfeón Libertario», bastante bien instrumentado, estuvo á la altura de siempre, haciendo oir en los entre-actos todos los himnos del repertorio revolucionario, contribuyendo con su nota alegre á amenizar más aún aquel ambiente de franca solaridad, de compañerismo y de resultados prácticos para la propaganda, mal que pese al autor de este soculento párrafo que al citado Centro se refiere:... *«massime cuando si fanno delle incoerenze che possono damegiare alla propaganda»*.

Del resultado práctico de esta velada, pueden darse idea los compañeros ojeando el balance que publicamos en otro lugar del periódico, advirtiendo de paso, que á no haber mediado la circunstancia de patrocinar La Federación Obrera Regional Uruguaya, la función que tuvo lugar esa misma noche en el Politeama, quizás hubiese dado mayor resultado pecuniario.

La parte oratoria estuvo á cargo del compañero Corney, quien disertó sobre el «Verdadero significado histórico del 1.º de Mayo».

Es de hacer constar aquí, para mentis de quien dijo que el Centro Internacional estaba moralmente muerto, que de las cuatrocientas personas que concurrieron á esta velada, la mitad de la cifra apuntada la componía el elemento femenino. ¡¡Tableau!!

Salvador Planas y Virella

Los tribunales de la vecina orilla acaban de fallar en la causa seguida á Salvador Planas, por el simple atentado llevado á cabo por el citado compañero, contra el pulero, el perfumado y aristocrático ex-presidente de la República Argentina, el hoy putrefacto Manuel Quintana, condenándolo, con costas y costas, á la pena de **13 años y 4 meses de prisión!!** .

La patria de los Trepoff americanos, encarnadas en la neroniana figura del ex-jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, doctor Beazley, y en la del *celoso* y *honrado* administrador de los *intereses del fisco*, Víctor Valle, jefe de la policía de investigaciones, el inquisidor de los obreros, el violador de los hogares proletarios, puede estar orgullosa de su magistratura, pues que tiene unos jueces que son más aptos para presenciar la rueda del «Santo Oficio» que para dictar sentencias en nombre del *derecho y de la justicia*.

¡Por alzar el brazo de la justicia popular, sin disparar un solo tiro, condenan á Salvador Planas á **13 años y 4 meses de prisión!...**

La autocracia rusa, en abierta pugna con el nihilismo no pondría en práctica, en casos análogos, semejante monstruosidad.

Ah!, casi me olvidaba!: un hombre medianamente instruído, excelentísimo señor French, no estamparía su firma al pie del bárbaro consoderando.

¡Linchamiento en Francia!

Leemos en un diario de esta:

«París, 2—Anoche ha fallecido en uno de los hospitales de esta capital el antimilitarista Law, que fué agredido por el pueblo (léase por la policía) en la plaza de la República en momentos que lanzaba gritos contra el ejército.

El gobierno se propone proceder judicialmente contra los que han causado la muerte al antimilitarista mencionado »

No queremos, no podemos creer que el pueblo francés, digno descendiente de la gloriosa Revolución Francesa, que diera por tierra con tantas testas coronadas, derribando el oprobioso régimen tiranicida que legara á la Francia de entonces la bastarda herencia napoleónica, se coloque hoy, después de haber dado al mundo el más grande ejemplo de abnegación y de heroismo en defensa de la libertad, á la altura de los secuaces descendientes del vándalo Torquemada y del inquisidor Loyola, quienes, por medio de la crueldad más refinada é invocando el nombre de un ser todo bondad, todo amor y toda misericordia, *asaban* en las hogueras á todo aquel que tuviera el valor de manifestar sus ideas y de luchar por la libertad de los pueblos uncidos al carro de la tiranía monárquico clerical.

No; no es el pueblo de París quien lincha á un hombre por lanzar su apóstrofe contra los que ayer quisieron ahogar la palabra del maestro, el autor del célebre «J'acccuse» motivado por la actitud prepotente y canallesca del ejército, realista como el papa, asesino y liberticida como la autocracia rusa: es la auioridad, la celosa defensora del *padrecito* Estado, y la cobarde rastrera enemiga del obrero, la que linchó, —¡pleno salvajismo en París!—al antimilitarista citado.

¡Viva la libertad republicana!

En el mismo diario encontramos otro sabroso telegrama, que no transcribimos por su mucha extensión, y en el cual nos enteramos de qee el gobierno francés (de París vienen las modas) está dispuesto á proceder enérgicamente contra las asociaciones obreras, en vista — siempre según el telegrama—del avance emancipador que va adquiriendo la clase trabajadora, con sus contínuas huelgas.

Pero será este Clemenceau el mismo aquel que arremetía, pluma en ristre, contra el militarismo encarnado en la antipática y lombrosiana figura de Etherazy, desde las columnas del diario «La Aurora» de París, cuando el famoso asunto del ya tristemente célebre proceso Dreyfus? Cabe hacer esta pregunta en vista de la transfoamación que se ha operado en el revolucionario de ayer, y en el político de hoy! Oh.. ¡pero que candides la mia! El hombre ha cambiado de ambiento, y ¡claro! cambió también de opinión. Ayer era un soldado de la libertad, era periodista; hoy es un soldado defensor de la burguesía francesa; es un buen político. He ahí en lo que se diferencia la república de la monarquía: en el nombre.

¡Pobre Clemenceau! vuelva á la redacción de «La Aurora» y deje el chiquero de la política que es la negación de su campaña anterior como periodista revolucionario.

El naufragio del «Poitou»

Aun no se había borrado de nuestra mente la penosa impresión que nos produjera la terrible catástrofe acaecida, como se recordará, el vapor «Sirio» en la costa de España, en el paraje denominado «El bajo de las hormigas» y alrededor de cuya catástrofe se bordaron tantos y tan variados comentarios respecto á la causa que la motivara, cuando nos viene á sorprender la triste nueva de otra análoga, el naufragio del vapor «Poitou», con la sola diferencia de que esta última acacció aquí, á la *vuelta*, á una cuadra, como diría algun paisano, de esta *esta culta* y *hospitalaria capital*.

Y luego alardeamos de progreso y de civilización, y la prensa montevideana dice que el «Poitou» encalló en un paraje que es un gran desierto (en la costa de Rocha).

Ni que viviéramos en el país de los esquimales!

¿Donde está el progreso que *hemos* alcanzado en asuntos de navegación, si á una playa que dista á cincuenta ó sesenta millas (es una suposición) de Montevideo, y á la mitad por lo menos del puerto de Maldonado, se le llama un *gran* desierto?

Y, señores periodistas, ¿en que se emplea el dinero que percibe el fisco por conducto de impuestos que religiosamente y no de muy buen agrado, paga este señor pueblo soberano?

Ni siquiera un personal disponible que vigile ese gran desierto, donde puede naufragar un buque y ahogarse tripulación y pasajeros. ¡Pero Apapucio! El dinero se emplea en crear nuevas unidades tácticas que forman *nuestro* gran ejército de línea, que es lo único, si, Apapucio, lo único que conslituye el honor nacional.

Lo demás, lo de velar por la vida de los navegantes, ¡bah!, esa es harina de otro costal!

La conferencia de La Haya

También nosotros, por no ser menos que los demás, estaremos representados en la próxima conferencia de La Haya.

¡Y vaya si estaremos dignamente representados!

Entre otros, forman parte de la delegación uruguaya el doctor Pedro Manini y Ríos (a) *«matrimonio sui generis»* y el señor Josá Batlle y Ordóñez, ex presidente de la Repúbltca. ¡Qué honra para la familia!

Indudablemente, nuestros representantes presentarán una moción á favor del desarme universal, así de este modo, la marina de guerra nacional podrá competir con la escuadra más fuerte del mundo.

Ah! salvo que á *nuestros* marinos no les de por hacer otro viaje á Maldonado, y hacer lo que hicieron con la cañonera «General Flores» que siguió rumbo á lo ignbrado, mientras la oficialidad se quedó muy tranquila en tierra, diciendo que el citado buque se había ido á pique cerca de la costa, hasta que un buen día un capitán nos trajo la noticia de que el «General Flores» seguía marchando talvez en dirección á La Haya para pedir él mismo el desarme universal.

ALFREDO URBANO.

Higiene popular

La salud es el estado normal del hombre; estar con salud es vivir.

Estar enfermo es estar en vía de morir.

El hombre con salud puede desempeñar para con la sociedad los deberes que le impone la naturaleza, es decir: *procrear y ser útil.*

La enfermedad lo reduce no solamente á ser inútil á la sociedad pero á ser una carga para ella.

La higiene es el arte de conservar la salud

Ninguna independencia física y moral puede tener el hombre en un estado aleatorio de salud.

Incumbe desde luego al hombre estudiar los medios de conservarla.

¿Es dable al hombre evitar las enfermedades?

Afirmo enérgicamente, que sí.

La ciencia, hoy, da al hombre los conocimientos exactos de su organismo.

Su composición, sus apetencias, la regularidad de su vivir.

Le enseña los componentes de las sustancias que lo alimentan y los gases que respira.

A él le toca aplicarlos y observar exactamente los principios de su organismo, para conservar el equilibrio necesario á su estado normal.

La práctica de esos conocimientos no se basa en ningún método predilecto.

El organismo del hombre, respecto al respirar tiene sus bases fijas como ambiente; no obedece á ningún régimen especial; sólo indica que se debe dar á los pulmones un aire puro.

Ese mismo organismo, respecto á las sustancias alimenticias, en la actualidad, está sometido á una infinidad de caprichos y de apetencias irreflexivas que lo exponen á constantes molestias físicas, á graves enfermedades y á la muerte.

Es esa última parte de la higiene que debe preocupar á la clase proletaria; demostrándole que la aplicación de los conocimientos adquiridos, puede seguramente proporcionarle la fuerza y el poder que contribuirán á darle una mayor suma de bienestar.

Es, pues, la higiene la primordial enseñanza que se debe dar al hombre.

Desgraciadamente es lo que menos se atiende en la sociedad actual; y esa desatención es motivo lamentable del estado de servilismo inconsciente en que se hallan expuesto la humanidad en general, y en particular la clase trabajadora.

Si bien los trabajadores luchan con energía contra la explotación del capital descuidan lamentablemente de luchar contra los cruentos ataques de la ciencia médica oficial, á cuya influencia perniciosa se entregan maniatados, al estado de creyentes de boca abierta; y he aquí la mayor calamidad que aflije á la clase proletaria; y á todas otras clases que se someten ciegamente á los privilegiados sea del capital ó de los científicos diplomados.

Vulgarizar los medios de defenderse del parasitismo medical, mayor inconveniente para conservar la salud, es obra filantrópica y de solidaridad; de ello nos ocuparemos en próximos artículos.

MAX DOURANT SAVOYAT.

Nociones de Biología

LA TEORÍA CELULAR

Según los biólogos, los cuerpos de los animales y las plantas están constituídos por pequeñísimas cantidades elementales más ó menos independientes unas de otras y susceptibles de crecimiento y multiplicación. Créese generalmente que esta teoría fué iniciada en 1839 por Schwam, pero mucho tiempo antes que éste, varios microscopistas habían visto que las plantas estaban formadas por unidades elementales. Al describir Roberto Hooks, en 1665, la corteza de un árbol, dijo que se componían de pequeñas cajas ó celdas que consideró como una especie de panal de miel y que estaban llenas de aire.

La palabra celda ó célula describe con exactitud los compartimentos de dicha estructura y ha permanecido en la ciencia, no obtante que su primitiva significación ha desaparecido.

No pocos naturalistas describieron en el siglo XVII estas diminutas versículas considerándolas como pequeños espacios y no concediéndoles importancia en la actividad de las plantas.

En dos ó tres ocasiones se notaron en los animales celdas análogas, sin que se se creyera que había conexión entre ellas y las de los vegetales. A principios del siglo XIX se multiplicaron las observaciones en diversas clases de tejidos orgánicos, y muchos micrógrafos dieron cuenta de corpusculillos celulares, has que en 1839 reunió Schwam todas sus observaciones y estableció una teoría general.

Según la doctrina celular, entonces formulada, las partes de todos los animales y plantas se componen, ó de células ó de materiar procedente de ellas. En los primeros, no es tan fácil percibir la estructura celular; pero sus músculos, huesos, etc., están formadas de versículas similares provenientes de células.

El tamaño, las formas de éstas son muy diferentes, mas su estructura en general es siempre la misma. Las células, iguales en ambas clases del reino orgánico, constituyeron el primer lazo de unión en los animales y las plantas, y el descubrimiento de ellas causó una revolución en el mundo científico y creó una nueva rama del saber humano: la *Biología*

Aun cuando Schwam y sus inmediatos sucesores reconocieron que el organismo se componía de células, no pudieron explicar cómo nacían éstas. Lo primero que se creyó fué, que existía en los cuerpos organizados una substancia sin estructura que formaba la base de donde proceden las células, de la misma manera que los cristales del líquido matriz. Schwam llamó á esta supuesta substancia *citoblastema* y creyó que existía entre las células y aún en el interior de ellas. Supúsose de este fluído por un procedimiento análogo al de la cristalización. Pero la célula nace de un modo muy diverso de como crece el cristal, que lo hace siempre por capas exteriores, mientras que la célula crece por adiciones en el interior de su substancia. Esto es secundario, siendo lo principal que la célula se separaba de un líquido sin estructura que contenía materiales propios.

Bien pronto se dudó de la idea del citoblastema y, casi al mismo tiempo de

la aparición de la teoría celular, algunos microscopistas pretendieron que las células no provenían de un medio informe, sin que se formaban por divisiones de ella misma.

Demostrado esto, fué aún de mayor importancia que el primitivo doscubrimiento.

Este asunto estuvo en litigio cierto número de años exponiéndose razones casi iguales por ambas partes, hasta que un escocés, el doctor Barry, presentó argumentos que resolvieron la cuestión en favor del desarrollo del óvulo.

He aquí la esencia de un descubrimiento: el óvulo de un animal es una sola célula, y cuando comienza á desarrollarse dentro del embrión se divide primero en dos mitades produciendo dos células. Cada una de éstas se divide á su vez, y por repetidas divisiones y subdivisiones se llega á formar una masa sòlida de células más pequeñas, dándose á este período el nombre de *período de mora* por su semejanza con este fruto.

Al aumentar el número de células aumenta la dimensión de la masa por la absorción de los alimentos, y la célula continúa subdividiéndose hasta constituir grupos de miles. El cuerpo del animal se va formando de estas células y cuando llega la edad adulta, se compone de millones de ellos, procedentes de las divisiones de la primitiva.

En esta teoría, cada célula proviene de otras sin que el citoblastema tenga parte en esta evolución.

Imposible fué para Barry y todos los que se ocuparon del asunto, seguir las divisiones sucesivas de la célula madre en todos sus períodos. Estas divisiones pueden estudiarse en el microscopio, por un tiempo limitado, pasado el cual hay que atenerse á simples conjeturas.

Se deduce que, puesto que la célula original empieza por divisiones simples, y puesto que la célula joven sigue igual procedimiento, era lógico creer que esto continuaría sin interrupción y sería el único método de evolución celular, lo que no tardó en confirmarse. Algunos biólogos siguieron creyendo que las células podían tener diverso origen que el de otra preexistente; pero al fin se abandonó la idea y hoy todos admiten que las células nuevas proceden por descendencia directa de otras viejas.

H. W. CONN.

Interés...

Nous prions nos camarades que publient des periodiques en langue française s' occupant de la question sociale, de bien vouloir nous instruire du mouvement social, et en même temps d' établir le change avec nous.

Preghiamo tutte le redazioni di giornali anarchici, e di quelle publicazione che s' occupano di questione sociale, scritte in lingua italiana, ci mandino alcune copie, affine d' istruirci del movimento sociale e stabilire in canbio.

We beg our companions who may edit newrs papers that treats of the social—question to have the goadness of sending us some numbers, for instructing us of the social mouvement and at the same time to estableshed the exchange with them.

Wir bitten deu zeitungen welchen in deutscher sprache gechrieben sind; wollen sie ihre zeimtumgen zu senden umden wegsel zu bestellen.

Pedimos encarecidamente á los periódicos á quienes mandamos ejemplares de este número quieran mandarnos cangé á fin de enterarnos del movimiento social y establecer el cambio.

Nin petas al la direktoroj de la socialaj gazetoj kiun ricevas TRIBUNA LIBERTARIA, bonvolu sendi al ni, kelkaj mombraj de gazetoj kiu oni interesas por la sociala paco, kun objekto de instrui al ni, kaj por sendi al li nia gazeto.

En el Centro Internacional

PRO-PRESOS

Damos á continuación el balance de la velada efectuada el 1.º de Mayo en este Centro, á beneficio del Comité pro-presos estivadores:

INGRESOS

Entradas vendidas: 207 á $ 0.20 c/u.	$ 61 40

EGRESOS

Gastos motivados por la velada. . .	» 18 85
Resultado líquido	$ 42.55

Cantidad entregada al susodicho Comité, el representante del cual, compañero D. Artigas, se recibió del dinero y puso su conforme en el balance detallado que obra en la secretaría del Centro Internacional á disposición de todos los interesados.

FEDERACION OBRERA

Bastante concurrido estuvo el mitin que, en conmemoración del 1.º de Mayo, efectuó esta institución obrera. Hicieron uso de la palabra los compañeros Corney, Loredo y Aranaz en diferentes puntos del trayecto, disolviéndose la manifestación en el local de la Federación obrera, sin que hubiera que lamentar ningún pequeño incidente.

La obra de una voluntad

El nombre de Ferrer, célebre actualmente en Europa y América, tiene una significación fija, que conviene precisar despojada de las calumnias de sus enemigos. lo mismo que de los inadecuados elogios de sus amigos y admiradores.

Es Ferrer el hombre equilibrado que no quiere pasar por el mundo con esa general pasividad que convierte á los individuos en pasta blanda que se adapta mansamente á los accidentes y á las irregularidades del medio, haciéndoles buenos, malos ó neutros, de modo demérito é irresponsable.

Inteligencia clara, juicio recto y carácter firme, lo que percibe, lo que juzga y lo que en consecuencia resuelve, lo practica siempre que se halle dentro del término de lo posible, pero téngase en cuenta que si la posibilidad se mide por grados en la escala de lo difícil, cuando todo el mundo abandona un propósito por haber agotado las fuerzas, Ferrer es capaz de continuar animoso y tranquilo no deteniendose hasta lo verdaderamente imposible que es lo que en realidad de verdad no puede hacerse.

Viendo que el desconcierto social en que vivimos proviene del error tradicional, cuidadosamente conservado y trasmitido por la misma escuela, pensó sencillamente que había que librar de él á la infancia, y este pensamiento que se habría ocurrido á muchos antes que á él, que lo abandonarían por irrealizable y porque tenían otras cosas que hacer, fué para Ferrer el programa de su existencia, el objeto de su vida.

Con que es decir, pensó, que la materia es increada y eterna, según demuestra la ciencia y se enseña en la Universidad, y en la escuela de primeras letras se hace creer que Dios hizo el mundo de la nada en seis días; que vivimos en un cuerpo astronómico secundario, inferior á incontable números de mundos que pueblan el espacio sin fin, como pueden saber los privilegiados que monopolizan la ciencia, y á los niños se les impone la creencia en las explicaciones cosmogónicas del Génesis, de modo que si son pobres así lo creen siempre, y si son ricos después se les desengaña en la enseñanza superior; con que ha de haber una doctrina esotérica, reservada ya que no puede ser secreta, para uso, expansión y alegría de los privilegiados y otra exotérica, pública, que anule y esterilice el derecho inmanente, inalienable é ilegislable que todo hombre lleve consigo y pueda reducir y contener á los desheredados en los límites señalados por los explotadores y tiranos; ¡con que ha de haber un Dios para la canalla!... No; Ferrer no quiere pasar por ello, y lo que quiere un hombre como Ferrer se cumple. Con voluntades férreas como la de Ferrer, se forma la poderosa palanca que viene trasformando el mundo.

¿Hay una humanidad?, pues ha de haber solidaridad; ¿por efecto de esa solidaridad hay sociedad?, pues no ha de haber en ella superchería abusiva que encumbre á unos á costa de otros. La verdad es de todos y se debe á todos.

Tal es el fondo del pensamiento de Ferrer, de donde ha sacado las energías necesarias para crear esa Escuela Moderna, hasta hoy modestamente establecida en la calle de Bailén, de Barcelona; pero de hoy en adelante, aunque cerrada por el momento, sirve de guía á todo el mundo, ya que no hay país alguno donde la escuela no sea el reflejo de las preocupaciones, de los errores y de los intereses dominantes, sin exceptuar el laicismo francés, que substituye el Dios de los sacerdotes y de los reyes por el Estado, que es la providencia de la burguesía.

De esa Escuela Moderna han salido ya niñas y niños libres de las ligaduras del exoterismo; á ellas se han acercado profesoras y profesores que han concebido la grandeza del propósito y han sentido el fuego del entusiasmo, y á éstas horas hay un plantel, reducido todavía, pero creciente é indestructible, de guías racionales de la infancia que interpretan el símbolo, explican el mito y desvanecen el dogma, poniendo las niñas y los niños, que han de ser las mujeres y los hombres de la generación que viene á sucedernos, en perfecto acuerdo con la naturaleza y con la razón.

Tal es la obra de Ferrer, quien, pedagogo por intuición y por amor á la justicia, continúa los trabajos de Frœbel y de Pestalozzi, y si de sus contemporáneos ha obtenido la calumnia y la prisión, con ello se acrecienta su gloria, y el porvenir honrará debidamente la obra y el obrero.

ANSELMO LORENZO

Oh naciones! Auyentemos toda discordia, toda tiranía; no formemos más que una sociedad y una grande familia; y pues que el género humano no tiene sino una misma constitución, que no exista para él mas que una ley, y que ésta sea la de la NATURALEZA; ni más que un código, el de la RAZÓN; ni más que un trono, el de la JUSTICIA; ni más que un altar, el de la UNIÓN.—*Volney.*

Pro Ferrer y Nakens

En el incidente promovido entre la defensa y la acusación de Ferrer Nakens,—pidiendo aquella que sólo el tribunal popular interviniese en el juicio de la causa—el fiscal señor Becerra del Toro concluyó su informe con los siguientes insidiosos periodos:

«Aquí terminaría mi informe si no hubiese de protestar contra ciertas calumnias que se me han inferido en algunas publicaciones nacionales y extranjeras. No puedo menos de protestar contra esas calumnias viles y miserables, lanzadas con interés bastardo y del modo más cobarde, puesto que la mayoría han sido publicadas en periódicos extranjeros que no se pueden denunciar ni castigar.»

¡Pobre Torquemada impotente! ¡Cómo te muerdes de rabia tus manos sanguinarias!

¡Ah, cómico Trepoff! Si pudieses extender tus garras entre esa pléyade de hombres generosos y justos, honra de nuestra raza, que están dispuestos hasta el sacrificio en defensa del derecho y de la justicia, cómo te cebarías en ellos como fiera cruel, que mata por el placer de matar.

Si eso estuviera á tu alcance ¡cómo repitirías los monstruosos episodios de que fué teatro el castillo maldito! cráneos deformadss por la aplicación del casco férreo, carnes achicharradas con hierros candentes, testículos retorcidos, uñas arrancadas, bacalao seco sin agua que mitigue la sed ardiente, la carrera avivada con el vergajo. Tal sería la manera empleada para persuadir á los luchadores por el porvenir humano que han de ser «hombres de orden».

Por nuestra parte, devolvemos á ese señor los insultos que dirige á los campeones que en todo el mundo defienden valerosamente el derecho y la justicia.

Es muy cómodo calificar de miserable y cobarde el procedimiento de hombres qne se hallan lejos, cuando el que tal hace cuenta con la impunidad que le da su cargo en la sociedad y se siente además apoyado por la fnerza.

Bien seguro es que el señor Becerra del Torro no hubiera pronunciado esas palabras si no contase más que con su valor personal. Sin dudar de su valor, lo cierto es que la seguridad de no correr peligro de un correctivo inmediato, hace valientes á muchos hombres.

ALFREDO KROK.

Novos Horisontes, Lisboa

Pro Ferrer y Nakens

Hemos preguntado á personalidades de diferentes países su opinión sobre el asunto Ferrer: Hé aquí las contestaciones que hemos recibido.

«Para el revolucionario, el sufrimiento es alegría si la idea aprovecha. Condenando al judío Dreyfus, los consejos de guerra franceses preparaban su muerte. Todo nos indica que la detención de Ferrer marcará para España su liberación del más ayecto de los clericalimos.»

J. Allemano,
Diputado al Parlamento francés.

«Francisco Ferrer, el fundador de la Escuela racionalista en España, queda siempre preso esperando el fallo de sus acusadores por su pretendida complicidad en la tentativa de asesinato del rey y de la reina. De más en más evidente es, que si no influyen los países inteligentes, este erudito y distinguido filántropo será la víctima de un complot odioso tramado por los clericales y la gente de sotana.»

Horacio Bottombey,
Diputado al Parlamento inglés.

«Hay excepciones personales: pero la regla constante y sangrienta es que el pensamiento teológico y clerical es intolerante en absoluto».

En parte, no es la consecuencia lógica del pensamiento religioso en general, desde que muy fácil es, impulsado por una creencia religiosa, de pensar que los heterodoxos no solamente son hombres errados, pero también hombres en estado de pecado y culpables.

Pero esta intolerancia es efecto también, por una gran parte, de la conciencia más ó menos declarada de la *dibilidad* del pensamiento teológico mismo.

El sabio es siempre tolerante del pensamiento del prójimo, pues tiene confianza en la fuerza de la verdad, es decir de los *hechos* que ha observado.

De allí es, que espera con serenidad que el tiempo haga triunfar la verdad.

El teólogo, el creyente más ó menos fanático, muy al contrario, sabe que sus opiniones no son afirmaciones, más ó menos sinceras, de su sentimiento ó de su inteligencia. De allí su tendencia á imponerlas, aún con violencia y hogueras; no teniendo la certidumbre que el tiempo baste para hacerlas triunfar.

El episodio de la innoble persecución clerical contra Ferrer y Nakens es una confirmación de este carácter de intolerancia violenta y sangriento, cuyo pensamiento teológico y clerical se ha enlodado siempre, y eso no solamente en España»

Pero... ¡non prevalebunt!

Enrico Ferri,
Diputado al Parlamneto italiano.

«¿Hasta cuando el mundo civilizado soportará que, volviéndonos al tiempo de la inquisición, la España volverá á ser el brazo secular puesto al servicio de la Iglesia Romana?»

León Furnemont,
Diputado al Parlamento belga.

«Ferrer paga la pena de su temeridad por haber tratado de enseñar al pueblo á pensar: La bomba que él arrojó, era dirigida contra las supersticiones, no contra los individuos. Combatía no con la dinamita, pero con las ideas. Su objeto no era matar, sino instruir. Para ese crimen, pues es un crimen en España, como lo manifiestan las declaraciones de la acusación, Ferrer es marcado para la muerte, como si viviéramos aun en la época de la barbarie medioeval. Es la cruzada del zar contra los intelectuales transportados bajo los cielos soleados de España.»

William Herafod,
Secretario general de la Federación Nacional de los Librepensadores de Inglaterra.

«El apóstol perseguido engrandece su obra próspera y sus verdugos cosechan el odio y el aprobio universal que es su propio castigo.»

Henriette Meyer,
Institutriz, secretaria de la Liga para el Desarme.

«Para nosotros, librepensadores, es un espectáculo consolador y grande ver la humanidad entera sublevarse é indignarse cuando los derechos de un hombre peligran.»

Ch. Moris,
de los Estudiantes Liberales Unidos de Bélgica. Presidente de la Federación

«Bien saben el rey de España y sus ministros que Ferrer no es culpable; pero mientras los que se dicen liberales comprometen su partido por sus disensiones intestinas y que Alfonso XIII les incita á entenderse y gasta esfuerzos, que sabe inútiles, con el propósito de ganar popularidad, mostrándose liberal, preparan en la sombra un ministerio de reacción pura y da gajes tangibles á los clericales destruyendo la *Escuela Moderna*. He aquí toda la moralidad del asunto Ferrer. Este asunto no existiría si no existiera una Escuela Moderna y si Ferrer no tuviera ninguna fortuna; pero es meuester matar á la Escuela, y para alcanzar este propósito es menester arruinar á Ferrer. Propósito sencillo y al alcance de todas las inteligencias.»

«Los jueces lo comprenden bien pero ¿tendrán ellos la independencia de aplicar justicia á pesar del rey y de la corte? ¿Serán ellos jueces ó criados? Eso no sé decir yo.

Para su honra, más aún que en el interés de Ferrer, deseo que no sean *Jeffries*.»

Alfredo Naquet.
Ex diputado, ex senador del Parlamento francés

«El papa fomenta la guerra civil y la revuelta, en Francia, en nombre de la *Libertad!*

En España, condena la Libertad y el liberalismo, en nombre de ... Dios. Así lo manifiesta la enseñanza del catecismo del padre Astete en todas las escuelas católicas de la península.

¿Donde está tú Dios, insigne, embustero?

Claro se ve en tus obras; sólo para vosotros queréis la Libertad.

Doctor Sánchez de Silvera,
Presidente de la Sección Manteza (Francia) de la Liga de los Derechoes del Hombre.

«Las escuelas modernas fundadas por Ferrer más daño hacen al clericalismo español, que harían una repetición de incendios de los conventos por el pueblo. Por eso las Congregaciones de España, tienen interés en librarse de Ferrer y destruir á su obra.»

Tarrida del Mármol,
Publicista y Profesor.

Londres, 24 de Diciembre 1906.

«Si se condena á Ferrer inocente al suplicio del *garrote*, ¿á qué pena se condenará al fiscal que habrá requerido su condena?»

E. Vanderverle,
Diputado en el Parlamento belga.

«Cada eternal lucha á favor de la Libertad concentra inmediatamente la atención angustiosa de la humanidad sobre la cual desde muchos siglos llueven lágrimas y sangre. Esto subleva tempestades y sangre, grandes resuellos de esperanza.»

Michel Zevaco.

Traducido de la revista francesa *L'Assiette au Beurre.*

Yo sé que *facineroso* significa simplemente el hombre que no piensa como nosotros.—*Lause Duperret.*

EN EL CENTRO INTERNACIONAL

Hoy domingo, á las 3 1/2 p. m. el compañero Corney dará una conferencia en este local sobre el tema «La utilidad de la organización obrera» y mañana lunes, á las 8 1/2 p. m., el compañero Max Dourant Savoyat seguirá sus conferencias científicas y de higiene, con el tema «El tratamiento profiláctico de la tuberculosis».

Participamos á todos los com. y al público en general, que la Sala de Lectura del Centro Internacional, permanece abierta todos los dias de 8 á 10 de la noche, pudiendo concurrir á leer las obras de su biblioteca, todo aquel que así lo desee.

Queda también á disposición de todos los que quieran dar conferencias públicas sobre tópicos científicos, el local del susodicho Centro.

GRUPO ADMINISTRATIVO.

Se necesita una gran alteración de sentimientos y de ideas para poder resolverse á reconocer por señor á su semejante; y para lisongearse de que se ganará con ello.

J. J. Rousseau.

Un ser que reune todo en sí, es indudablemente SOBERANO. El hombre, pues, es soberano; luego todos los hombres son ingobernables. Todo poder es un absurdo. Todo hombre que extiende la mano sobre otro hombre, es un tirano. Es más: es un sacrílego.

Pi y Margall.

No todos los patriotas son imbéciles, pero sí todos los imbéciles son patriotas.

Pi y Margall.

A nuestros colaboradores

Por falta absoluta de espacio nos vemos en la imprescindible necesidad de no publicar varios artículos que nos han remitido nuestros colaboradores, advirtiéndoles que, á no mediar circunstancias imprevistas, irán todos indefectiblemente en el próximo número.